
Narración bíblica pastoral

DEL PECADO A LA VIDA ETERNA

La dádiva de Dios en Cristo Jesús

Personalizado por: Ruperto Bravo Benavente

Reina-Valera 1960
Nuevo Testamento interlineal griego-español
Francisco Lacueva

2026

Índice

Propósito y lectura bíblica.....	3
1 La condición humana ante Dios.....	4
2 El pecado y la realidad de la muerte.....	4
3 El amor de Dios y el envío del Hijo.....	5
4 La muerte y la resurrección de Jesucristo.....	5
5 El arrepentimiento y la fe.....	6
6 Jesucristo y la entrada a la vida.....	6
7 La salvación por gracia mediante la fe.....	7
8 El perdón y la justificación.....	7
9 La vida eterna y el sello del Espíritu.....	8
10 La resurrección y el encuentro con el Señor.....	8
11 El juicio y la segunda muerte.....	9
12 La comunión eterna con Dios.....	9
Invitación pastoral y oración.....	10
Referencias bibliográficas.....	11
Anexo de infografía.....	12
Reseña curricular del compilador.....	13

Propósito y lectura bíblica

La vida eterna se recibe en Jesucristo. Esta narración recorre la condición humana ante Dios, la muerte y resurrección del Salvador, la respuesta de arrepentimiento y fe y la esperanza de vivir para siempre con el Señor. Su propósito es explicar el mensaje de los textos bíblicos de manera que también pueda seguirlo quien no tenga una Biblia a mano.

Los textos directos expresan el fundamento principal de cada tema. Los complementarios amplían su contexto, sus consecuencias o sus promesas. Los resúmenes que siguen son explicaciones del contenido bíblico; no sustituyen la lectura de los pasajes completos. Las expresiones entre comillas se identifican como citas cuando corresponda.

La Reina-Valera 1960 es la referencia bíblica de esta obra. El interlineal de Francisco Lacueva se emplea como apoyo para observar la relación entre gracia, fe y obras en Efesios 2:8–10. La esperanza cristiana se presenta desde la confianza en la obra de Cristo, sin establecer fechas para su regreso.

1 La condición humana ante Dios

Textos directos: **Romanos 3:23; Romanos 3:9–20.** Pablo declara que todos han pecado y están privados de la gloria de Dios. Antes de esta afirmación explica que tanto judíos como gentiles están bajo pecado. La ley hace visible la culpa; nadie puede convertir su obediencia en una defensa suficiente ante Dios.

Textos complementarios: **Salmo 51:1–4; Lucas 18:9–14.** David reconoce su pecado y pide misericordia. En la parábola de Jesús, el publicano se presenta sin alegar méritos y ruega por el perdón de Dios. Estos pasajes muestran una confesión sincera, sin compararse favorablemente con otros.

Reflexión pastoral. Reconocer el pecado puede doler, pero permite dejar de esconderlo. Acércate a Dios con verdad. Su gracia alcanza a personas necesitadas de perdón, incluidas aquellas que ya no saben cómo reparar su propia historia.

2 El pecado y la realidad de la muerte

Textos directos: **Ezequiel 18:4, 20–23; Romanos 6:23.** Ezequiel afirma la responsabilidad personal por el pecado y llama a apartarse del mal. Dios declara que no se complace en la muerte del impío. Romanos relaciona el pecado con la muerte y presenta la vida eterna como dádiva de Dios en Cristo Jesús.

Textos complementarios: **Santiago 1:14–15; Hebreos 9:27.** Santiago describe cómo el deseo, al concebir, produce pecado y cómo el pecado conduce a la muerte. Hebreos recuerda que la muerte humana es seguida por el juicio. No son imágenes destinadas a trivializar nuestras decisiones.

Reflexión pastoral. Ezequiel habla dentro de su contexto de pacto y responsabilidad; Romanos anuncia la respuesta de Dios en Cristo. Escuchar la advertencia bíblica debe llevarnos a buscar al Salvador y a tomar en serio el daño que causa el pecado.

3 El amor de Dios y el envío del Hijo

Textos directos: **Juan 3:16–18; Romanos 5:8.** Dios amó al mundo y dio a su Hijo para que quien cree tenga vida eterna. Juan distingue la fe en el Hijo de la incredulidad. Pablo añade que Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores: el amor de Dios antecede a nuestra respuesta.

Textos complementarios: **1 Juan 4:9–10; Lucas 15:20–24.** Juan presenta el envío del Hijo como manifestación del amor divino y sacrificio por los pecados. La parábola del hijo perdido muestra a un padre que recibe con compasión al hijo que regresa. Es una ilustración de misericordia, no una descripción de cada detalle de la salvación.

Reflexión pastoral. No necesitas fabricar una dignidad que haga innecesaria la gracia. El Padre te llama a confiar en el Hijo que ha dado. Su amor no resta importancia al pecado; explica por qué ha provisto reconciliación para pecadores.

4 La muerte y la resurrección de Jesucristo

Textos directos: **1 Corintios 15:1–4, 14–20.** Pablo recuerda el evangelio: Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día conforme a las Escrituras. Más adelante afirma que, sin resurrección, la fe sería vana. La esperanza cristiana depende de un Salvador vivo.

Textos complementarios: **Isaías 53:5–6; 1 Pedro 3:18.** Isaías describe al siervo que sufre por las transgresiones de otros. Pedro afirma que Cristo padeció por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. La cruz revela el costo de nuestra reconciliación.

Reflexión pastoral. La fe descansa en lo que Cristo hizo. Su sepultura confirma la realidad de su muerte; su resurrección funda nuestra esperanza. Cuando la culpa vuelva a acusarte, recuerda el evangelio antes de medir tu relación con Dios por la intensidad de tus emociones.

5 El arrepentimiento y la fe

Textos directos: Marcos 1:15; Hechos 20:21. Jesús llama al arrepentimiento y a creer en el evangelio. Pablo resume su testimonio como arrepentimiento para con Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo. La respuesta involucra volvernos a Dios y confiar en el Salvador que él ha provisto.

Textos complementarios: 2 Corintios 7:9–10; 1 Tesalonicenses 1:9–10. Pablo distingue la tristeza según Dios de la tristeza que produce muerte. También recuerda a los tesalonicenses que se volvieron de los ídolos a Dios para servirle y esperar a su Hijo. El arrepentimiento afecta la orientación de la vida.

Reflexión pastoral. La tristeza por sí sola no salva, ni existe una cantidad de lágrimas que compre perdón. Reconoce tu pecado, abandona la defensa de él y confía en Cristo. Los cambios de conducta son una expresión de esa respuesta, no un precio que completa la cruz.

6 Jesucristo y la entrada a la vida

Textos directos: Juan 14:6; Mateo 7:13–14. Jesús se presenta como el camino, la verdad y la vida, y declara que el acceso al Padre es por él. En el Sermón del Monte contrasta la puerta estrecha que conduce a la vida con el camino ancho que lleva a la perdición.

Textos complementarios: Juan 10:7–11; Hechos 4:12. Jesús utiliza la imagen de la puerta y del buen pastor que entrega su vida por las ovejas. Pedro proclama que la salvación se encuentra en Jesucristo. Las imágenes convergen en la persona del Salvador y en su autoridad para dar vida.

Reflexión pastoral. La puerta estrecha no autoriza a inventar un sistema de méritos ni a juzgar quién parece suficientemente religioso. Examina en quién descansa tu confianza. Seguir a Cristo compromete la vida y no puede reducirse a repetir palabras sin creer en él.

7 La salvación por gracia mediante la fe

Textos directos: Efesios 2:8–10. Pablo atribuye la salvación a la gracia de Dios, recibida mediante la fe, y excluye las obras como motivo de jactancia. A continuación afirma que los creyentes son creados en Cristo para buenas obras. Las obras tienen lugar en la vida salvada, sin convertirse en su causa.

Textos complementarios: Tito 3:4–7; Romanos 4:4–5. Tito relaciona la salvación con la misericordia divina, no con obras de justicia realizadas por nosotros. Romanos distingue el salario debido al trabajador de la justificación recibida por quien cree en Dios, que justifica al impío.

Reflexión pastoral. En Efesios 2:8–10, el interlineal de Lacueva permite seguir esa secuencia: gracia, fe y una vida destinada a buenas obras. Recibe el don con gratitud. Ayudar, obedecer y servir son respuestas al amor recibido; no crean una deuda de Dios a nuestro favor.

8 El perdón y la justificación

Textos directos: Efesios 1:7; Romanos 5:1. En Cristo hay redención por su sangre y perdón según las riquezas de su gracia. Romanos afirma que, justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de Jesucristo. El fundamento de esta paz es la reconciliación provista por él.

Textos complementarios: Romanos 3:24–26; Colosenses 2:13–14. Pablo presenta la justificación gratuita mediante la redención en Cristo, en la que Dios manifiesta su justicia. Colosenses describe el perdón y la cancelación del acta que nos era contraria, vinculándonos a la cruz.

Reflexión pastoral. El perdón no significa que el mal carezca de consecuencias humanas. Puede ser necesario reconocer daños, reparar lo posible y aceptar responsabilidades. Sin embargo, la aceptación ante Dios descansa en Cristo. La paz con él sostiene el camino de una conciencia que aprende a vivir en verdad.

9 La vida eterna y el sello del Espíritu

Textos directos: Juan 10:27–29; Efesios 1:13–14. Jesús conoce a sus ovejas, les da vida eterna y afirma que nadie las arrebatará de su mano ni de la mano del Padre. Efesios declara que quienes oyeron y creyeron el evangelio fueron sellados con el Espíritu Santo, garantía de la herencia.

Textos complementarios: Romanos 8:1, 31–39; 1 Juan 5:11–13. Romanos anuncia que no hay condenación para quienes están en Cristo y celebra el amor de Dios del que nada puede separarlos. Juan escribe para que quienes creen en el Hijo sepan que tienen vida eterna. La certeza tiene un objeto: Jesucristo.

Reflexión pastoral. La seguridad cristiana alimenta la confianza y la gratitud. No convierte el pecado en algo inocuo ni elimina la necesidad de corrección y crecimiento. Cuando tropieces, vuelve a Dios en confesión; no confundas la lucha del creyente con una insuficiencia de la obra del Salvador.

10 La resurrección y el encuentro con el Señor

Textos directos: 1 Tesalonicenses 4:13–18. Pablo consuela a los creyentes que han perdido a sus hermanos. El Señor descenderá, los muertos en Cristo resucitarán primero y los creyentes vivos serán arrebatados junto con ellos para recibirlo. El resultado central es estar siempre con el Señor.

Textos complementarios: 1 Corintios 15:51–57; Juan 14:1–3. Pablo describe la transformación de lo corruptible en incorruptible y la victoria sobre la muerte por Jesucristo. Jesús anima a sus discípulos a confiar en él y promete recibirlos consigo. La esperanza incluye la presencia del Salvador y la transformación del cuerpo.

Reflexión pastoral. El duelo no desaparece por creer. La promesa permite llorar con esperanza y acompañar a otros sin frases que minimicen su pérdida. El mandato de Pablo es consolarnos con estas palabras, no convertir el pasaje en un calendario de fechas que el texto no proporciona.

11 El juicio y la segunda muerte

Textos directos: **Apocalipsis 20:11–15.** Juan contempla el gran trono blanco y a los muertos juzgados según sus obras. Se abren libros y el libro de la vida. La muerte y el Hades son lanzados al lago de fuego; quien no se halla inscrito en el libro de la vida también es lanzado allí.

Textos complementarios: **Juan 5:24–29; Romanos 8:1.** Jesús declara que quien oye su palabra y cree al que lo envió tiene vida eterna y ha pasado de muerte a vida. También anuncia resurrección de vida y resurrección de condenación. Romanos afirma la ausencia de condenación para quienes están en Cristo.

Reflexión pastoral. La Escritura no permite tratar el juicio como una amenaza vacía. Tampoco identifica sin distinción el Hades con el destino final: Apocalipsis distingue ambos. La respuesta pastoral es anunciar seriamente la salvación y conducir a Cristo, sin representar con fantasías lo que el pasaje no describe.

12 La comunión eterna con Dios

Textos directos: **Apocalipsis 21:1–4; Apocalipsis 22:1–5.** Juan ve un cielo nuevo y una tierra nueva. Dios habita con su pueblo, enjuga sus lágrimas y pone fin a la muerte, el dolor y el llanto. La visión concluye con el río de vida, el árbol de vida y los siervos que ven el rostro de Dios.

Textos complementarios: **Romanos 8:18–25; 2 Pedro 3:13.** Pablo relaciona la esperanza de los creyentes con la liberación de la creación y la redención del cuerpo. Pedro habla de cielos nuevos y tierra nueva donde mora la justicia. La esperanza bíblica incluye una creación renovada, no una existencia indefinida sin propósito.

Reflexión pastoral. El destino del creyente es vivir en comunión con Dios. Esta promesa da valor al cuidado presente de las personas y fortalece la perseverancia. Hoy todavía hay lágrimas; la esperanza mira al Dios que ha prometido secarlas y cuya fidelidad se ha manifestado en Jesucristo.

Invitación pastoral y oración

El recorrido comienza con una necesidad que compartimos y conduce al don que Dios ofrece en su Hijo. Cristo murió por nuestros pecados y resucitó. Por eso la invitación del evangelio puede anunciarse con claridad: arrepíentete para con Dios y cree en el Señor Jesucristo. No te apoyes en una supuesta inocencia, en tus logros religiosos ni en la perfección de tus sentimientos.

Si deseas expresar esa respuesta en oración, puedes hablar con Dios con tus propias palabras. La oración siguiente es una orientación; la confianza en Cristo no depende de repetir una fórmula.

Señor Dios, reconozco mi pecado y mi necesidad de tu perdón. Creo que Jesucristo murió por nuestros pecados y resucitó. Me vuelvo a ti y pongo mi confianza en él. Gracias por tu gracia y por la vida eterna que das en tu Hijo. Guíame por tu Palabra y enséñame a vivir en gratitud y obediencia. Amén.

Para meditar: ¿En qué fundamento descansa mi esperanza ante Dios? ¿Qué diferencia hay entre recibir un don y exigir un salario? ¿Cómo puede la promesa de estar con Cristo orientar mis decisiones y mi manera de acompañar a quien sufre?

Referencias bibliográficas

Biblia. Reina-Valera 1960. Referencia bíblica principal. Los pasajes se identifican por libro, capítulo y versículos a lo largo de la narración.

Lacueva, Francisco. Nuevo Testamento interlineal griego-español. Archivo PDF aportado por el compilador. Consulta puntual: Efesios 2:8–10, p. 762 (p. 768 del PDF). Se emplea como apoyo textual; no se atribuyen a la obra las reflexiones pastorales de esta narración.

Bravo Benavente, Ruperto. Reseña curricular del compilador. Documento aportado para esta edición. La reseña final conserva sus antecedentes y fotografía.

DEL PECADO A LA VIDA ETERNA

La dádiva de Dios en Cristo Jesús

1 LA CONDICIÓN HUMANA
Romanos 3:23

Todos pecaron y necesitan la gracia de Dios.

2 EL PECADO Y LA MUERTE
Ezequiel 18:4 • Romanos 6:23

El pecado conduce a la muerte; Dios ofrece vida eterna en Cristo.

3 EL AMOR DE DIOS
Juan 3:16

Dios dio a su Hijo para que quien cree en él tenga vida eterna.

4 EL EVANGELIO
1 Corintios 15:3-4

Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó.

5 ARREPENTIMIENTO Y FE
Marcos 1:15 • Hechos 20:21

Volverse a Dios y creer en nuestro Señor Jesucristo.

6 JESÚS ES EL CAMINO
Juan 14:6 • Mateo 7:13-14

El acceso al Padre es por Jesucristo.

7 SALVOS POR GRACIA
Efesios 2:8-9

La salvación es un don de Dios, recibido por la fe.

8 JUSTIFICADOS POR LA FE
Romanos 5:1 • Efesios 1:7

En Cristo tenemos perdón y paz para con Dios.

9 VIDA ETERNA Y SEGURIDAD
Juan 10:27-29 • Efesios 1:13-14

Cristo guarda a los suyos; el Espíritu Santo es sello y garantía.

10 ESPERANZA DE RESURRECCIÓN
1 Tesalonicenses 4:16-17

Los creyentes estarán para siempre con el Señor.

11 EL JUICIO FINAL
Apocalipsis 20:11-15

El juicio ante el gran trono blanco culmina en la segunda muerte.

12 CON DIOS PARA SIEMPRE
Apocalipsis 21:1-4

Dios habitará con su pueblo; ya no habrá muerte ni dolor.

La vida eterna es la dádiva de Dios en Cristo Jesús.
— Romanos 6:23

Personalizado por: Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.) Referencias bíblicas: Reina-Valera 1960 • Síntesis explicativas

Síntesis ilustrada. Apocalipsis 20:15 aplica el lago de fuego a quienes no están inscritos en el libro de la vida.

Reseña curricular del compilador



Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.)

Según la reseña aportada, es desarrollador de proyectos senior y experto en ingeniería de procesos, con más de 40 años de trayectoria en la estructuración técnica y financiera de complejos industriales, agroalimentarios y de infraestructura crítica.

Su experiencia incluye la modernización de modelos de inversión y la implementación de tecnologías como extrusión, criogenia y HIMSS 7, con atención a la viabilidad económica y a estándares internacionales de la Cámara de Comercio Internacional (ICC).

Es compilador y responsable de edición de materiales bíblicos y didácticos para estudio. Reside en Buenos Aires, Argentina.

En esta obra actúa como impulsor, compilador y responsable de la presentación editorial. El contenido doctrinal debe examinarse a la luz de la Sagrada Escritura.